

CRÓNICA DE NUESTRA VISITA AL PAPA FRANCISCO PARA LA BENDICIÓN DE LA PLACA DE INAUGURACIÓN DE LA PRIMERA UNIVERSIDAD EN ISLA MUJERES



“Los tiempos de Dios son perfectos” ...

Con esta frase comienza la crónica de nuestro viaje a Roma:

La fecha establecida: 15 de febrero 10:00 am. Aula Pablo VI, Ciudad del Vaticano. La noticia de esta fecha enviada por nuestro amigo y hermano el P. Ralph Weimann, nos llenó de alegría y entusiasmo.





Comenzamos los preparativos del viaje dando a conocer la fecha a los integrantes de la Fundación en Estados Unidos. Todos ya en conocimiento de la fecha, al unísono comenzamos la organización del viaje.

Comunicamos la fecha a nuestra presidenta municipal Atenea Gómez Ricalde, quien siempre ha estado pendiente de este gran proyecto para el beneficio de Isla Mujeres.

Para todos era una fecha muy próxima e implicaba un gran sacrificio y esfuerzo; pero sabemos que con Dios todo es posible.

Se elaboró una placa que contiene el logo de la universidad Sacro Cuore, de la Fundación Católica América Unida, de Su Santidad el Papa Francisco, de la Diócesis de Cancún Chetumal y del Ayuntamiento de Isla Mujeres, todo esto para poder

develar la placa el día de la inauguración de la Universidad Sacro Cuore. Anexamos el texto que corresponde al número cinco del mensaje del Papa Francisco en la jornada mundial de los pobres del pasado 2022. Párrafo que encierra nuestro ser y misión como universidad: “Como ciudadanos y cristianos buscar por la difusión de los valores y la caridad hacia los necesitados el sentido de nuestra existencia”.



La presidenta decide llevar un obsequio; una imagen de la Virgen de Guadalupe elaborada con mucha ilusión por jóvenes que se encuentran privados de su libertad en una prisión de México.



La imagen de la morenita del Tepeyac, reina de México va acompañada por una foto panorámica de nuestra hermosa Isla Mujeres. Con un texto en el que pedimos la oración del Papa Francisco por los niños, adolescentes y jóvenes de nuestra Isla; Especialmente por los jóvenes que desde la cárcel han elaborado con mucha ilusión la imagen de la Virgen de Guadalupe. El estuche que porta la imagen y nuestra súplica tiene al frente la cruz de la bahía. Y así de la mano de Jesús y María iniciamos nuestro viaje.



Salimos el lunes 13 de febrero a las 11:00 pm. volando directo Cancun-Roma. A nuestra llegada un breve descanso y luego reunión con el P. Ralph, para aclarar las últimas dudas.

¡Todo estaba listo! Una noche que prácticamente pasamos en vela, por el cambio de horario y por la emoción que nos esperaba al siguiente día.

¡La fecha había llegado! 15 de febrero, las alarmas sonaron a las 6:00 am. Salimos hacia el Vaticano a las 7:00 am. Antes de pasar al aula Pablo VI, hicimos una parada ante el altar de la confesión y ahí delante de la tumba de San Pedro, frente al majestuoso Baldaquino, nos encomendamos al primer Papa de la historia de la iglesia.

Luego hicimos la visita al Santísimo y pusimos en sus manos todas nuestras ilusiones y proyectos. Y así como ovejas guiadas por su pastor nos dirigimos hacia el aula Pablo VI.



La emoción, los cantos, las porras y los vivas de miles de personas reunidas en el aula hacían latir más rápido nuestro corazón.



Llegada la hora, salió el Papa Francisco caminando y ayudándose con su bastón. Con un rostro sereno, amable y que con breves pausas en su caminar, correspondía a los saludos de miles de personas colocando su mano en el corazón.





La audiencia comenzó con la señal de la cruz y el saludo litúrgico. El evangelio tomado de San Mateo (10, 7-10 y 16) hacía eco en nuestro corazón: “Llamó a los que él quiso para que estuvieran con él y enviarlos a predicar”.

El Santo Padre, con su espontaneidad que lo caracteriza, explicó como lo hace un padre a sus hijos las escrituras:

“No se puede predicar sin estar con Jesús y nadie que está con Jesús puede dejar de predicar. Háganlo gratuitamente y a los que más lo necesitan. Llevar el mensaje como ovejas: con humildad, obediencia y en comunidad. Solo así, gozaremos de la ayuda del pastor. Si somos ovejas, tendremos la cercanía, la ternura y la misericordia del pastor”.



Todo tenía una conexión: el texto del número cinco del discurso a los pobres, el evangelio de San Mateo y la catequesis del Papa. Todo cooperaba para comprender nuestra misión.

Venidos de lugares tan lejanos y de países tan diferentes, con el objetivo de recibir la bendición

del Papa Francisco para nuestra universidad, con la que se ayudará y cambiará la vida de muchos jóvenes.

La audiencia llega a su fin, el Papa Francisco da su bendición y comienza a acercarse para saludarnos.

Estando frente al Papa Francisco el corazón se acelera, su sencillez nos cautiva y ese rostro alegre que con tanta paciencia te escucha como si no hubiera nadie más. La presidenta Atenea abre el estuche y muestra la Virgen de Guadalupe al Papa.



El Papa Francisco la contempla y escucha nuestra petición por los niños, adolescentes y jóvenes de la Isla. Al conocer que la imagen de la Virgen fue elaborada por jóvenes que se encontraban encarcelados, se compadeció y tocó la imagen diciendo: “¡Es hermosa, gracias!”



La presidenta Atenea la entrega
y el Papa le agradece con un
saludo y su bendición.



Ahora contempla el logotipo de
la universidad y la imagen de
Jesús buen samaritano.



Nos escucha con atención hablar sobre el proyecto de la universidad y Jack menciona que hay más personas de buena voluntad que se sumaran al proyecto. El Papa Francisco ve a Jack y nos responde diciendo: “Es una obra de Dios, sigan adelante y siempre a favor de los pobres. Mi bendición para todos”.

Y luego tomando el marcador que le ofrecimos, plasmó su firma sobre la imagen de Jesús y el texto que habla sobre la misión que los cristianos y todos los ciudadanos tenemos en favor de los más pobres.



Con un fuerte apretón de manos y un rostro sonriente se despidió.





Así culminó nuestra experiencia de nuestro encuentro con el Papa Francisco. Ya reunidos con todo el equipo, festejamos este momento y dábamos gracias a Dios por tan enorme regalo. Todos quedamos motivados para seguir en esta obra de Dios que cambiará la vida de muchos jóvenes.



Que Dios bendiga a todos los que hicieron posible este viaje y este encuentro. Estarán siempre en nuestras oraciones y sin duda alguna, en un lugar muy especial del corazón de Dios.



Pbro. Raúl Sánchez Alonso

**A 15 de febrero del 2023, audiencia general del
Papa Francisco, Ciudad del Vaticano.**

